

P.O.
Paseo de la Castellana

★ Joven Guardia

semanario de la J.S.U.

TODOS PARA MADRID

Madrid, después de más de cuatro meses de repeler valientemente las acometidas de los ejércitos "nacionales" (nacionales, ¡qué sarcasmo!) ha ganado para toda la vida el título de capital de la España antifascista; más exactamente el título de capital del mundo antifascista. Porque los trabajadores de todos los países admiran la gesta de la ciudad que ha logrado superar a la de la Numancia de la antigua Iberia.

Vivimos estos días la Semana de Madrid. ¡Todo para Madrid! Por grande que sea nuestro sacrificio en favor de la ciudad invencible, ¿qué podrá significar ante el hecho de su heroísmo, de su abnegación, de su ya próxima victoria final? No cabe regatear un esfuerzo cuando se trata de ayudar a la capital de la República. Madrid —no lo olvidemos; que nadie lo olvide— es la tumba del fascismo. Nada menos: la tumba del fascismo.

¡Ayudad a Madrid! Es un deber de todos los antifascistas. En Madrid se está forjando la salvación de España. Por Madrid y por España, ¡ayudad a la más gloriosa capital de Estado!



EL CUMPLIMIENTO DEL DEBER

Ya se han incorporado a filas, en cumplimiento de un deber ineludible, muchos jóvenes comprendidos en el llamamiento decretado por el Gobierno. Con entusiasmo varonil, y un fervor antifascista elogiado, fuertes núcleos de españoles se han enrolado en el Ejército popular. El hecho, pletórico de espíritu de sacrificio, lo han consumado con la ardencia propia de la juventud. Forjadores de un mundo mejor, no han vacilado en el cumplimiento de un deber inexcusable. Han acudido al llamamiento con el temple bien dispuesto para luchar contra los invasores. De esta gesta juvenil que está dispuesta a empuñar las armas —encubadora de mártires y de héroes— saldrán vigorosos combatientes dispuestos a ofrendar sus preciadas vidas en holocausto de la independencia de España. A esta tarea, humana y liberadora, han de dedicar sus esfuerzos los nuevos soldados de la República.

Los jóvenes socialistas unificados, de cuyos cuadros orgánicos han salido un buen puñado de afiliados, nos sentimos orgullosos de formar en el Ejército popular. Y de luchar encarnizadamente contra los enemigos del pueblo español. Ello nos autoriza para que veamos por la pureza del servicio militar obligatorio. Y al hacerlo observamos que existen jóvenes que no están muy dispuestos a manejar las armas. Son los que se amparan, arbitrariamente, en una excepción señalada por el Gobierno. Este no quiere que dejen sus tareas en los talleres los obreros que trabajan en industrias de guerra militarizadas. Y esto ha tenido, en nuestra ciudad, una interpretación caprichosa. Aquí se ha considerado propicio a la excepción el que repara un telar como el que es oficinista o peon en un taller de metalistería. Y ello es una grave monstruosidad. Únicamente se habían de haber exceptuado los que se dedican a la construcción de material de guerra. Y todos los demás trabajadores de la metalurgia, que suman bastante número, al frente. Omitir tal deber es propio de cobardes y de comodones que quieren vivir de la guerra en la retaguardia. Y ello no es justo. Ni perdonable. En los talleres dedicados a guerra sería criminal que se ausentaran los obreros necesarios para que la producción no disminuya. Los absolutamente indispensables. Los restantes, por el solo hecho de pertenecer al Sindicato Metalúrgico, no deben quedarse aquí. Su labor es fácilmente reemplazable. Por ello no deben emboscarse para no cumplir con su deber. No permitamos que haya quien se aparte, descaradamente, de ingresar en el Ejército popular.

Los emboscados, que debiendo alistarse no quieren ir al frente, son seres despreciables indignos de figurar en las filas antifascistas. Son más merecedores de que se les catalogue como a facciosos.

No puede extrañarnos que alguien prefiera la placidez de la retaguardia a los peligros del frente. Sobre todo si observamos que en la retaguardia se puede hacer, con buenos jornales y jornadas breves, obra aparentemente revolucionaria...

“Via Crucis”

Aquella tarde, después del ataque (1), salí voluntario, junto con otros cuatro camaradas de mi pelotón, a por comida para la compañía.

Llevábamos el encargo expreso de que antes de cinco horas tenía que estar surtido el Batallón de lo más indispensable para comer.

Y emprendimos el camino.

Según creencia de los católicos, el recorrido más pesado y doloroso, fué el de Jesucristo, camino del Calvario.

Pero donde yo hubiera querido ver a aquel varón de melena despeinada, es bajando por la carretera, desde nuestras posiciones hasta el Puente de san Fernando o playa de Madrid.

Aquello si que fué un verdadero «Calvario», amenizado con aleruys de plomo y metralla y con más caídas que las que sufrió el mencionado varón.

El suave silbido de las balas de fusil, mezclado con el estruendo de los obuses y morteros, al explotar, formaban tal balahunda de ruidos que llegué a espantarme.

Desorbitados, agudizados nuestros sentidos, a saltos fantásticos de cuneta en cuneta de la carretera, acurrucándonos y aprovechando todos los salientes del terreno para proteger nuestros cuerpos contra la metralla, conseguimos llegar hasta el pueblo de Aravaca.

Allí nos sentamos a beber.

Eran nuestros asilos contra las explosiones, el «brocal» de un pozo y una pequeña tapia que circundaba uno de los chalets del Plantío.

Aturdidos como estábamos todo ruido nos parecía el estadillo de las granadas, y por eso cada vez que disparaban las baterías cercanas nos inclinábamos como si saludásemos a alguien, a la antigua usanza.

El sentarnos allí fué nuestra suerte.

Al lado mismo del pozo estalló una granada del quince y la polvareda que produjo nos cegó completamente.

Oímos la metralla rebotar fieramente contra el pozo.

Ciegos, espantados por la proximidad del peligro, huimos de aquel sitio que al parecer se había convertido en el blanco preferido de los enemigos.

Ni un rasguño en nuestra ropa. Milagrosamente nos habíamos salvado de la tremenda explosión.

Y así, encorvados; saltando y más saltando, llegamos a nuestro cuartel general.

FRANCISCO GARCIA

Frente de Madrid.

(1) Véase el artículo titulado: «CENTINELA ALERTA...»

Fortificaciones

Aún tenemos en la retaguardia gran cantidad de hombres que no están dedicados a una labor de guerra. Aún existen en nuestra retaguardia muchos camaradas que su producción no está ligada directamente con la guerra. Y esto es lo que todas las organizaciones antifascistas debemos rápidamente terminar. No basta con decirlo, hay que llevarlo a la práctica.

Una de las tareas de más envergadura y resultados prácticos para la guerra son las fortificaciones. Bien demostrado está ya en Madrid y otras partes. Es una gran arma de defensa. Pues bien, es necesario que esto se haga rápidamente donde hagan más falta. En las capitales, en las costas, en fin allí donde los organismos responsables lo estimen necesario.

Esta es una forma práctica de dedicar todos los hombres a las necesidades de la guerra. Con pocas palabras pero con más hechos. Es necesario, por el bien de nuestra causa antifascista, tomar esto con calor. Esto se debe de hacer con brigadas de fortificación militarizadas.

Pronto, lo más rápidamente posible, todos aquellos que no trabajen directamente para la guerra, y reúnan las suficientes condiciones físicas, a enrolarlos en Brigadas de fortificación. Para ello no se necesita gran técnica. Sólo de esta forma adaptaremos los hombres y la producción a las necesidades de la guerra.

COLABORACION FEMENINA

POR NUESTRA INDEPENDENCIA

Una de las cuestiones que a mayor comentario han dado lugar durante la quincena pasada, es la discusión de la línea de la Federación de Juventudes Socialistas Unificadas expuesta en la Conferencia Nacional de Valencia por nuestro secretario Santiago Carrillo. Y de la exposición, un punto concreto: aquél que se refiere a la creación de una potente Juventud antifascista de sentido amplio que lucha contra la invasión extranjera en nuestro suelo.

Por sostener este criterio se nos ha considerado como reformistas, que abandonando sus caracteres de luchadores caen en completa contemporización. Nada más incierto. Para que la patria de los demás sea libre hemos de preocuparnos por conseguir la libertad en la nuestra. Pero ¿qué es lo que entendemos por patria?

No lo es con el mismo concepto que los facciosos. Antes, los trabajadores, no tenían patria. Nuestro suelo lo era del cacique y del terrateniente. Nuestros hijos en guerra salían a defender los intereses de la plutocracia. Pero ahora es distinto. Una nueva patria tenemos en perspectiva. Es la patria de los trabajadores y demócratas. Por ella lucha el combatiente en las trincheras y por ella nuestra Federación se ha comprometido en la Conferencia de Valencia a enrolar a toda la Juventud española por la victoria antifascista y por una España libre de la invasión de los imperialismos extranjeros.

La causa de nuestra consigna pro-patria no puede ser más noble. Aferrarse en su incompreensión es encasillarse en viejos moldes de conceptos arcaicos que poco dicen en favor de nuestra joven generación.

Es disculpable que compañeros que han dejado de ser jóvenes no acaben de entender bien que es lo que nuestra Federación se ha planteado. Es hasta cierto punto natural. Para ellos el nombre de patria significa tanto como evocar una vida ancestral de opresión. Y eran sus opresores los encargados de hablar sobre la forma de «enaltecer la patria» de «afianzar la patria» de «defender la patria».

Enaltecer la patria no era sino que el país adquiriera raigambre internacional supeditando a otros países menos cultos, creando el tentáculo imperialista sobre las naciones pequeñas y retrasadas en razón de un lucro comercial.

Afianzar la patria no era sino asegurar la vida del gran industrial, del gran comerciante, del terrateniente, en perjuicio de los pequeños campesinos, comerciantes e industriales, y del obrero en general, sometiéndolo a una vida de paria, con jornales irrisorios.

Defender la patria. Eran los hijos de los trabajadores los que habían de defender con las armas la patria de los otros, o sea los intereses de la burguesía. El proletariado no tenía una patria que perder. Pero sí una que ganar. Y es precisamente lo que en España estamos haciendo todos los antifascistas. Conquistar nuestra patria. Luchar por una independencia frente al exterior y afianzar una vida social más digna en el interior. Los españoles antifascistas estamos enalteciendo nuestra patria. La estamos conquistando día tras día. Somos antipatriotas de la patria de los otros. De la que hasta aquí ha venido imperando. Somos forjadores de una nueva. En la que el trabajo no sea la humillación de los menos en beneficio de los más. En la que la cultura no conozca más topes que los de la inteligencia natural. En la que la «democracia pura» no sea una forma espectacular de Estado, sino un contenido esencial de vida social.

Es por consiguiente, en este sentido que los trabajadores —los hasta ayer sin patria— están forjando la suya. Y próximos a conquistarla se alzan contra quienes intentan arrebatarla para entregarla al fascismo internacional.

AURORA ARNAIZ



¡Batallones de fortificación! Conoced su importancia por su resultado. Ahí tenéis el ejemplo de Madrid, donde estos batallones han dotado a los defensores de los parapetos y trincheras para mejor rechazar al enemigo. Ante su obra admirable surge, como una consigna elemental, la

necesidad de estimular la formación de batallones de esta naturaleza. Los albañiles, los poceros, todos los obreros de la construcción, tienen en ellos un puesto; en él, tal vez, pueden servir mejor la causa que con un fusil en el frente de combate.

Concurso de bocetos: premio

Una juventud que se logra a fuerza de una laboriosa y sentida emulación artística, emulación cuyo motivo esencial reside en lo más entrañable de su personalidad, nos descubre a Tomás Ferrándiz Llopis. Se trata de un artista. Y aunque joven, deja ya tras de sí una estela luminosa de trabajos muy diversos y bien conseguidos, que hablan con más autoridad de lo que podamos hacerlo nosotros.

No obstante, creemos conveniente consignar un hecho, y es que en el Concurso de bocetos convocado por la Comisión Técnica del Control Textil, ha conseguido el primer premio — consistente en doscientas cincuenta pesetas — merced al acierto con que realizara su trabajo, marcando en esto, como en todo lo suyo, aquello que constituye un paso definitivo hacia la seguridad artística: el esforzarse y sentir, además, vocación por el esfuerzo.

El Jurado, lo integraban los camaradas Mataix Laporta, Camacho — profesor de dibujo — y otros técnicos del Textil, concediendo el premio por unanimidad al boceto «Tejido y forma» cuyo es el lema del presentado por Tomás Ferrándiz Llopis. Por ello y en atención a la sincera estima en que le tenemos, desde aquí nos permitimos felicitar al autor, sin olvidar, al mismo tiempo, la comprensión y el acierto del Jurado que, desde luego, son dignos de encomio.

M. S.

¡Salud y vítor a nuestros jóvenes soldados! Ellos liberarán la Patria de la opresión extranjera y clavarán los hitos de la nueva civilización.

TRABAJOS DE PARTIDO

Los hombres se acomodan fácilmente a lo fácil. Por encima de esa propensión demasiado natural y enfermiza, debe estar la seriedad y la energía de los partidos.

Ningún partido antifascista ha de permitir que sus afiliados se refocilen cómodamente, y al hacerlo señalará la pauta dignísima a la hora de abnegaciones legítimas que se vive.

Por un lado no es permisible que nadie se desentienda o desvíe de las obligaciones de la guerra, y por otro, debe evitarse que las masas populares se entretengan a distancia de la guerra.

Más claro: los partidos antifascistas — sobre todo los que tienen una trayectoria perfectamente revolucionaria — necesitan ahincar su influjo poderoso en un plano cultural.

Las gentes del pueblo — muchas gentes y es triste que ello ocurra — se dejan influir por un acervo de lecturas malísimas e inadecuadas. Para neutralizar ese mal influjo, en el seno de los partidos es necesario realizarse una labor intensa de orientación cultural auténtica. Extender el influjo de obras buenas y evitar, paso a paso de los días que se viven, la presión de carácter falsamente educativo de una literatura rosa, tan estúpida como insalubre.

Primero hay que incitar a que se lea, y luego, seleccionando libros convenientes de nervio y savia populares, dar margen a favorables lecturas. No faltan libros de fácil comprensión, libros que, a más de ser fáciles de comprender son amenos e instructivos. Lo que nos obliga, pues, a trabajar en esa labor de orientación por el campo de las ideas. Misión de los partidos que me complazco en demarcar, toda vez que interesa sumamente.

SOTIR

¡Soldado, soldado, soldado! He ahí el honor más grande y legítimo para un joven marxista.

ESTIM

Un hombre a quien conocía lo dijo: Esta tra enriquece el español. La potencia extraordinaria del alma de los hombres. Y la deja impregnada que nunca supieron nueva época. Es punzante con espasmos tantas, que ni los artistas de... Pero nuestros artistas recogerán esta semilla que la guerra lanzará su alma, si antes en silencio con la medida, y hoy siente sangre con la realidad por el dolor.

No germina la semilla que faltase el...

¿En qué país?

Un buen día se en nuestra ciudad los con Bautista, Salvador Soler Vicéns, al objeto de ir por las calles de nues...

Estos compañeros el carro detenido más de hora en la vía pública — dos con cinco pesetas.

Estas multas no del C. E. P. S., no. Se en las — valga desahucio — el Sindicato del Ramo de la tación.

En Alcoy las multas del régimen de mercados impuso el Ayuntamiento — presentación del pueblo imponga una organización cuenta y razón no no. Y que podría sentar precedente.

¿Cuándo devuelve las el Sindicato del Ramo de la tación? ¿Qué dice el Consejo Económico Político?

HUELLAS DE SANGRE

La voz de la sangre revela mucha vida. Y es la voz de la sangre vertida la que llega a nosotros ahora. Y llega a nosotros —caliente aún— conmoviéndonos, exaltándonos.

El hecho de enfrentarse con el peligro y morir sin haber pensado en la muerte un solo instante es el timbre sonoro de esa voz de la sangre. Y el que muere así, sin llamarse héroe, escribe su epopeya de sangre.

Mas los que tienen el rasgo incomparable de ofrendarse de este modo a una causa popular —causa y rasgo sublimes— ya sean humildes, anónimos, ya famosos dan a la historia la brillantez de un ejemplo.

Ahora bien: Hay vidas que son la consigna vibrante de todo ideal que se defiende. Hay vidas tan ricas en ofrecimientos sin medida que, siendo el mejor de los ejemplos, lo rebasan todo.

Grandiosa historia la de los hombres que saben situarse por encima de un horizonte de padecimientos soportables y que, cayendo en la sima de otros aún mayores, los soportan, íntegros, sin vacilar ni decaer.

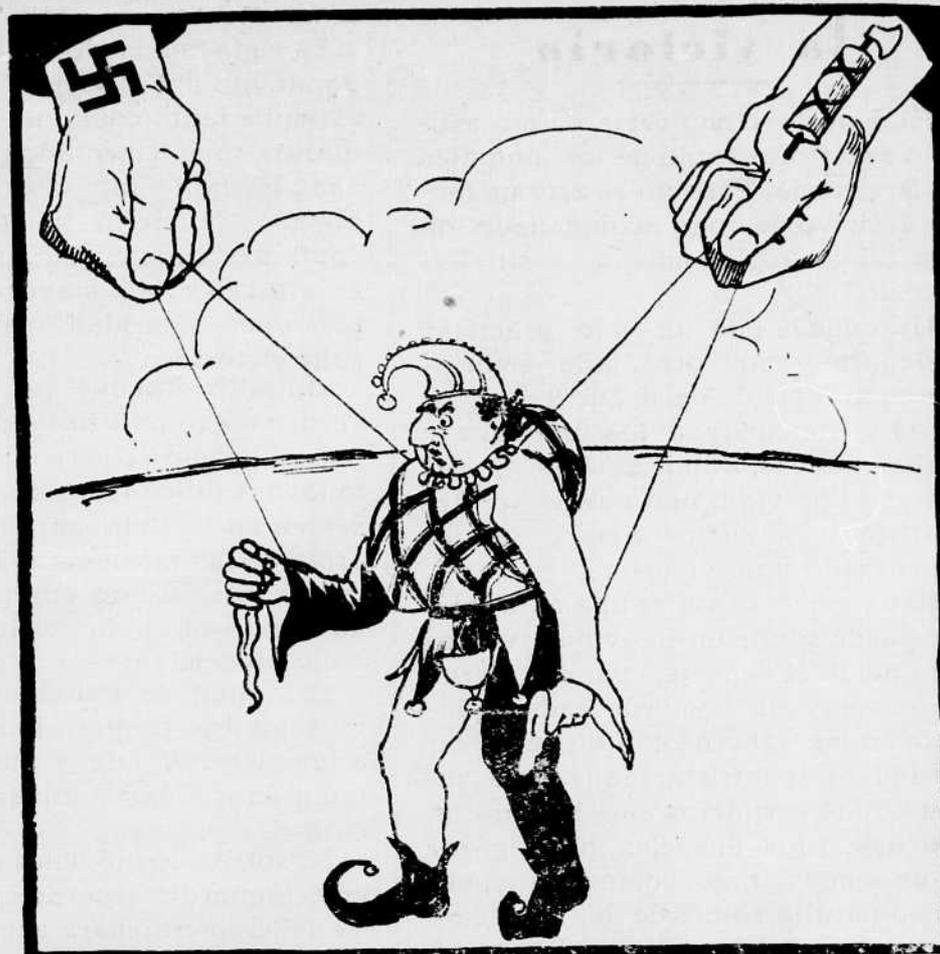
La epopeya actual —tan proletaria e inmensa— es la voz de la sangre de estos hombres nuevos. Y en la huella caliente de la sangre que derramarán léese la nueva historia de España.

Los nombres de los caídos son ya incontables, y tras las huellas de aquellos nombres envueltos de luz y de lágrimas, se levanta el nombre —vivo aún, siempre vivo— de Javier Bueno, siempre bueno.

Periodista y revolucionario, único en sufrir y luchar, Javier Bueno vuelve a dar la ofrenda de su sangre al pueblo: cayó herido en Oviedo. Oviedo. Otro nombre de gloria. Voz de la sangre también. Javier Bueno y Oviedo. Dos nombres y una sola historia: la del pueblo, libertándose.

RAFAEL M. SORIANO

“¡Arriba España!
Ese grito lo ha lanzado un botarate, con infulas de César, incapaz de ser otra cosa que un torpe marioneta de guignol. Los marionetistas —que han podido parecer hábiles ante el miedo de las potencias que debían, por dignidad, no tenerlo— son Italia y Alemania, más bien Mussolini e Hitler.



RESONANCIA

En brazos de himnos que llenan toda la vida de un pueblo, se mece la libertad de los hombres. En esa marea de los acontecimientos que se mueve al compás de 'notas' vibrantes en rojo clamor, hay la exaltación precisa que marca una elevación espiritual.

Desnivel de pueblos: altozano de naciones en paz y cumbre altísima de un pueblo en guerra. Esa es la diferencia que existe entre el que sufre sintiendo en la carne bullir de fuego, y quien mira el dolor a distancia. Comulgando, no obstante, en sentimientos hermanos.

Y la música —notas en racimo de sufrimientos— es comprendida en lo más íntimo con la exactitud que midiera el artista. Comprendemos el arte sólo cuando estamos en un plano de horizonte igualmente situado. Cuando entre el arte y nosotros existe la homología que borra diferencia de altura o posición.

El dolor se comprende también en lo más profundo cuando se halla situado en alturas de realidad accesible a todo un pueblo que lucha. Porque el hombre se eleva también, sabiendo beber el amargor de la guerra sin vacilaciones de niño.

Se han desprendido muchas estrellas como notas brillantes, hacia la tierra española. En vuelo puntiagudo, con vértices afilados. Cortando la unión del pasado borroso con el presente iluminado.

Hay un revoloteo incesante de luces que dejan mucha claridad de vida en la juventud. Es el clamor de un batir de alas nuevas que arrancan a lo inseguro la seguridad de su vivir.

TOMÁS FERRÁNDIZ

El deporte, aliado de la victoria

El deporte, como decía en mi artículo anterior, es uno de los puntales de la victoria. Pero no es este un factor decisivo de no ir acompañado de una vida reglamentada y sin excesos.

Uno puede por un lado practicar el deporte y por otro lado embriagarse; uno puede decir que hace gimnasia y concurrir a los burdeles y casas públicas, donde se deja la salud y la dignidad; uno puede ser deportista y al mismo tiempo ser un degenerado y un vicioso.

Esto, como se ve, es una paradoja. No puede sentir un individuo verdaderamente el deporte, cuando pierde su tiempo y su honrría embriagándose en las tabernas; no puede ser verdadero deportista, aquél que sabiendo los perjuicios que le reporta, concurre a los burdeles para gozar de un amor ficticio, comprado y peligroso para la salud de la sociedad; no puede ser deportista activo aquél que malgasta sus energías y su salud, proporcionando al cuerpo placeres que agotan.

El deporte bien comprendido, debe ser la negación del vicio.

Si alguien que se dice deportista se embriaga, diciendo que su organismo necesita de estimulantes, es

una excusa que saca; pues la verdad es que su voluntad es débil, y se siente impotente para acallar las exigencias, cada vez mayores, de su cuerpo dominado por el vicio. Nada hay que estimule tanto como unos ejercicios diarios complementados por una ducha. El individuo que los practica, al cabo de cierto tiempo, tiene tal confianza en sí mismo, que no vacila en acometer las mayores empresas con una seguridad maravillosa de salir victorioso.

Un individuo que ha sabido convertir su cuerpo débil en otro fuerte por su propio esfuerzo, sabrá vencer todas las dificultades que se le presenten en la vida porque posee un arma de las más decisivas: su voluntad de vencer y un cuerpo donde se ha desterrado todo vestigio de vicio y decadencia.

Este tipo de individuos necesitamos en los frentes. Individuos que a un cuerpo y una voluntad fuertes, unan unos ideales nobles y de liberación.

Nosotros, los jóvenes que estamos en retaguardia esperando una llamada del Gobierno para acudir inmediatamente, no debemos perder inútilmente el tiempo. Debemos comenzar hoy mismo la práctica de la gimnasia en casa, en el gimnasio, donde sea, con la seguridad que no nos ha de pesar este pequeño sacrificio que hacemos para desarrollar nuestro cuerpo.

RAFAEL CONCA BOTELLA



Borregos y cochinos: fascistas. Son términos idénticos, palabras sinónimas. He ahí la aspiración de los tiranos de Berlín y Roma: convertir la Humanidad en miserables mesnadas que acaten —aún a costa de su dignidad, aún a costa de su vida— sus imposiciones imbéciles.

Ni una sola vida, ni una palpación, ni un solo esfuerzo deben distraerse en cualquier obra que no esté unida a la magna tarea nacional de vencer a los enemigos de España y de la Humanidad.

ENVIO

MINERO

Minero. Tu destino te lleva a la lucha. Tus brazos, cansados de escarbar la entraña de la tierra, se movilizan hoy, potentes, en busca de la entraña de la vida.

Minero. Aureola de símbolo, corona tu nombre proletario. Tu sangre es el corrosivo más potente que destruye a la reacción. Eres flecha certera lanzada con ímpetu al corazón de la vagancia y de la injusticia capitalista.

Minero. Fortaleza antifascista. Tu vida de rudo trabajo, no impidió que se desarrollara tu espíritu en busca de nuevas sendas de justicia social. Vas tras la verdad, sin temer a las sombras de la muerte, porque vislumbra un porvenir para tus hijos lleno de resplandores. Eres ejemplo y guía de las masas obreras, poseído de la grandeza del momento histórico en que vives. Cumples tu deber, sin habilidades ni regateos, entregándolo todo a la causa de la libertad y del trabajo. Tu actuación te inmortaliza, al tiempo que es el mítin más eficaz para nuestros combatientes. Millones de ojos proletarios siguen en el mundo tu ininterrumpida senda de revolucionario consciende y abnegado.

¡Minero de España, alma de la revolución mundial: salud!

FRANCISCO COLOMER

Estructuraremos el porvenir cuando nuestras victorias guerreras nos alejen de las negruras del presente.

Extracto semanal

LA GUERRA

En todos los frentes se intensifica la lucha. Ya la prensa nos informa a diario de cómo se desarrolla la ofensiva de los facciosos y de cómo se defienden las fuerzas del pueblo. En Guadalajara, donde se combate con dureza inusitada, se van obteniendo triunfos. El Ejército leal, resistiendo y atacando con firmeza, se erige una vez más, baluarte de la victoria. La guerra ha de ganarse, y día a día, merced al espíritu que nos empuja, espíritu de sacrificio, de arrojo y de nobleza, la guerra, aunque muy cruda, nos abre más al optimismo de ser los vencedores.

También se lucha intensamente en el Jarama. A las embestidas de los fascistas extranjeros, nuestros soldados, expresión de la España libre, responden como se debe responder: combatiendo eficazmente, y en ese combatir de los nuestros, se traza, a más de la ruta al deber, la senda a un porvenir —victoria tras victoria— luminoso y seguro.

En lo que se refiere a Asturias, continúa, firme avanzar minero la gran ofensiva sobre el enemigo. Y aunque dificultada por un tiempo de lluvia intensa y continua, nuestra ofensiva no pierde fuerza. La esperanza de todos culmina en la dominación de Oviedo por el Ejército del pueblo. Y Asturias —símbolo en lo rojo— sigue siendo el valor, el valor que se encarna en el esfuerzo máximo de liberación proletaria.

Y en los frentes del Sur, lo mismo: se lucha contra las hordas del fascismo, y se lucha también ejemplarmente. En Pozoblanco, sobre todo, rechazando la presión enemiga, el Ejército popular pone de manifiesto su moral resistente y combativa. Con el ejem-

plo de nuestros combatientes, el pueblo, nuestro pueblo, se erige ante el mundo proletario con la bella aureola de ser único en su esfuerzo.

Mientras tanto, allá lejos, como promesa desdibujada, se nos ofrece la débil intervención de un control de las naciones democráticas que — desdichadamente, por cierto— no intervienen con la nobleza y energía que son de exigir. El pedir pruebas, de la cínica y odiosa intervención de alemanes e italianos en España cuando tantas se ofrecen, sólo prueba a estas alturas, tibieza vergonzante, falta de interés.

J. S. U.

MITIN

Ayuda a Madrid. Un motivo. Y la presencia aquí en Alcoy de LUIS GUILLÉN y COPÉRNICO BALLESTER, dos admirables camaradas. Otro motivo. Y como resultado de esto el interés y la atención que la JUVENTUD UNIFICADA presta a todo momento y a toda circunstancia para dar al pueblo alcoyano alientos y orientaciones en torno a la guerra.

De aquí se originó el acto del jueves en el Teatro Principal. Brindó el acto el camarada Miró, y luego GUILLÉN, revestido de aquella perfecta autoridad de ser un perfecto combatiente, rápido y concreto, invita a todos a ser el esfuerzo constante hacia Madrid, la España que se defiende y defiende al mundo de la opresión fascista. Y BALLESTER, más extenso, y dando a sus palabras un tono enérgico y vibrante, expuso la situación de los frentes y cómo es necesario situarse todos en el puesto que nos marca el deber: deber de antifascistas en la hora crítica actual.

Tanto GUILLÉN como BALLESTER, supieron dar a sus oraciones un sentido claro y terminante con respecto a la guerra, constituyendo,

en síntesis, una firme incitación al cumplimiento de cuanto el momento y las circunstancias exigen a la retaguardia. Y de este modo el mitin constituyó una manifestación de consignas al deber de todos en la guerra.

El acto, anunciado dos horas antes de comenzar, constituyó un éxito rotundo para sus organizadores. Estuvo el Teatro Principal repleto de público. Público que escuchó con profunda atención las disertaciones de nuestros camaradas.

SECRETARIADO DE MILICIAS

Este Secretariado pone en conocimiento de todos los familiares de los compañeros que a continuación se expresan, que pueden pasar por esta Secretaría para informarles de un asunto que les interesa urgentemente.

Juan Cerdá Jover, Francisco Tomás Catalá, José Mullor Ferrer, José Ribes Breviá, Juan Pardo Peidro y Vicente Ferrándiz Bernabeu.

Para poder ser atendidos todos los compañeros que vengan a consultar alguna duda referente a los milicianos que están en el frente, y que correspondan a nuestras compañías, este Secretariado pone en conocimiento de los interesados, que las horas en que se pueden celebrar las consultas son de las tres de la tarde en adelante.

EL SECRETARIADO DE MILICIAS

Federación Local de Pioneros

Camaradas Pioneros: Se os convoca para mañana domingo, 21 del corriente, a las diez de la mañana, en nuestro local social, Casa de la Juventud, para una recolecta de sellos PRO KOMSOMOL.

En espera de vuestra asistencia, vuestro y de la causa antifascista.

EL SECRETARIO DE ORGANIZACIÓN.

Gráficas Socializadas. - Alcoy

B U E N O S A M I G O S



Italia y Alemania: buenos amigos. Su amistad se basa ante la aspiración común de una humanidad esclavizada. Ellos libres, los demás siervos. Para conseguir su bajo objeto, lícitos todos los caminos. Nada les importaría saborear su victoria sobre un mundo económicamente hundido, sobre una tierra sin más frutos posibles que la desolación. Su programa, cien veces vil, tiene un solo medio de afirmación: la destrucción.